

## POSICIÓN ECONÓMICO-DIPLOMÁTICA DE MÉXICO Y ESPAÑA DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

### *ECONOMIC - DIPLOMATIC POSITION OF MEXICO AND SPAIN DURING THE FIRST WORLD WAR*

*Cristhian Jesús González Silva*

Alumno de 10º cuatrimestre de la Universidad Autónoma de Guadalajara

**Resumen:** La Primera Guerra Mundial fue una catástrofe sin precedentes donde las principales potencias de principios del siglo XX se vieron enfrentadas y donde las potencias que mantuvieron posturas neutrales supieron aprovechar su posición. En este artículo realizamos un análisis de la situación económica, social y política de España y México, quienes permanecieron neutrales durante este conflicto, lo cual ocasionó consecuencias positivas y negativas para los respectivos países.

**Abstract:** *The First World War was a catastrophe without precedents where the principal powers of beginning of the 20th century met faced in this war and where the powers that supported neutral positions could take advantage of his position. By means of this document we try to do an analysis of the economic, social and political situation of the countries of Spain and Mexico, that remained neutral during this conflict, which caused positive and negative consequences for the respective countries.*

**Palabras clave:** Primera Guerra Mundial, neutralidad, España, México, economía, sociedad, comercio exterior, prensa.

**Key words:** *The first World war, neutrality, Spain, Mexico, economy, society, exterior trade, media.*

**Para citar este artículo:** GONZÁLEZ SILVA, Cristhian Jesús, “Posición económico-diplomática de México y España durante la Primera Guerra Mundial”, en *Ab Initio*, Núm. 12 (2018), apartado monográfico *Con la historia por aliada. las relaciones diplomáticas entre México y España analizadas por alumnos mexicanos*, pp. 122-139, disponible en [www.ab-initio.es](http://www.ab-initio.es)

Recibido: 01/09/2017

Aceptado: 01/10/2018

## I. ESPAÑA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

### I.1. Situación de España previa a la Primera Guerra Mundial

La situación de España antes de la Primera Guerra Mundial era complicada. A principios del siglo XX se hallaba como una potencia de segundo orden por debajo principalmente de Gran Bretaña y Francia, sus aliados comerciales. Una de las principales razones de esto fue el cambio de titularidad de sus territorios en el continente americano durante el siglo XIX. Dicho cambio no solo significaba pérdida

de territorio, sino también poder, el cual se podía ver reflejado en la pérdida de soberanía por parte del Reino a lo largo del continente.

Sin embargo, la pérdida de territorios solo fue el inicio de los problemas para España. En términos sociales y laborales la situación se encontraba en decadencia igualmente, para inicios del siglo XX surgieron nuevas formas de protesta, como por ejemplo la huelga. El objetivo de estas protestas no era la legislación social o legislación salarial, no, su principal tema era la debilidad del movimiento sindical y obrero que había en España, el cual se podía ver claramente reflejado en el parlamento donde la oposición era casi nula<sup>1</sup>. De igual manera podemos encontrar una de las más famosas en la historia española, la crisis de 1909, también conocida como La Semana Trágica de Barcelona. Este conflicto surgió como protesta popular en la zona de Rif por los trabajadores de una empresa minera. Tales protestas sociales aumentaron y llegaron hasta Barcelona y Madrid, donde terminaron con la quema de edificios, así como con centenares de muertos y heridos.<sup>2</sup>

En lo económico podemos destacar como España era el primer exportador de hierro en Europa, sin embargo, esto no quiere decir que su economía era completamente ejemplar, al contrario, previo a la Primera Guerra Mundial, España contaba con una balanza comercial de saldos negativos, según lo maneja Juan Antonio Lacomba<sup>3</sup> con cifras de entre 100-200 millones de pesetas, por lo que entrar en conflicto directo, no hubiera sido la mejor opción. En cuanto a lo político, Alfonso XIII era el Rey de España, mientras que la presidencia de gobierno se encontraba a cargo de Eduardo Dato<sup>4</sup>. Ambos sabían que el sistema político se encontraba inestable, debido a las cuestiones internas que se estaban dando dentro del territorio, por lo que decidieron apostar por una política exterior más dinámica. Previo a la guerra, España se postulaba como principal mediador entre el conflicto<sup>5</sup>, sin embargo, no llegó a mayores su participación por lo que tuvo que permanecer completamente neutral.

## I.2. Neutralidad Española

Era el 28 de junio de 1914, el asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando de Austria dio inicio a lo que hoy se conoce como la Primera Guerra Mundial. Las grandes potencias europeas se enfrentaban en dos bandos. La triple Alianza,

---

<sup>1</sup> TUSELL, Javier, *Historia de España en el siglo XX*, Taurus, Madrid, 1998, p. 77

<sup>2</sup> OCAÑA, Juan Carlos, “Crisis y quiebra del sistema de la Restauración”, en [www.historiasiglo20.org](http://www.historiasiglo20.org), consultado el 25 de junio de 2017.

<sup>3</sup> LACOMBA Abellán, J. A. (1969). “La primera guerra europea y la economía española”. *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, Núm. 19 (1969), pp. 149-183.

<sup>4</sup> PONCE MARRERO, Francisco Javier, “La política exterior española de 1907 a 1920: entre el regeneracionismo de intenciones y la neutralidad condicionada”, *Revista Historia contemporánea*, Núm. 34 (2007), p. 101.

<sup>5</sup> PÁEZ-CAMINO Feliciano, *España ante la Primera Guerra Mundial, Universidad de Mayores de Experiencia Recíproca Madrid*, 2015, p. 5, disponible en [www.umer.es](http://www.umer.es), consultado el 8 de octubre de 2018.

conformada por el Imperio Austrohúngaro, Imperio Alemán e Italia, también denominadas potencias centrales y la triple Entente, conformada por Reino Unido, Francia y el Imperio Ruso. Ambos bandos fueron apoyados por países que tenían ideales e intereses afines. Sin embargo, no en todos los casos fue así, hubo excepciones como España que prefirió la neutralidad como primera opción.

Aunque quizá, puede ser que esta postura haya sido más por necesidad que por obligación según lo menciona Genoveva García, “cuando se produjo el conflicto nuestra postura hubo de ser necesariamente de neutralidad, fundamentalmente por pura impotencia. La guerra mundial supuso para España un motivo más de enfrentamiento entre derechas e izquierdas”<sup>6</sup>, lo cual en gran medida fue cierto.

Alfonso XIII, Rey de España durante la guerra, proclamó la neutralidad española. De igual forma, el presidente de gobierno, Eduardo Dato, quien hizo público en la gaceta el decreto sobre la neutralidad española<sup>7</sup>, el cual debía ser acatado por todos los súbditos de la Corona. Sin embargo, los países lograron influenciar en mayor medida el pensamiento del pueblo español, mediante diversos medios.

¿Cuáles fueron los motivos de la neutralidad española? Si hablamos del ámbito militar, España no se encontraba en la mejor posición para entrar en la guerra. Contaba con un ejército y flota con falta de medios que seguía sintiendo las repercusiones del conflicto con Estados Unidos en 1898. Además, los problemas de la inadecuada organización y la inserción en el Estado seguían manteniendo una mala relación con la sociedad debido a la incapacidad que se mostraba.<sup>8</sup> Un ejemplo de ello, fue el conflicto de Marruecos donde el mismo Dato menciona lo siguiente “si la guerra de Marruecos está representando un gran esfuerzo y no logra llegar al alma del pueblo, ¿cómo íbamos a emprender otra de mayores riesgos y de gastos iniciales para nosotros fabulosos?”<sup>9</sup>, haciendo referencia a su incapacidad militar para entrar en el conflicto debido al problema que ya se tenía en Marruecos, por lo que no había más remedio más que mantenerse neutrales.

En el ámbito social podemos hacer distinción de la división que surgió por parte de la sociedad. Los partidarios de la participación en la Primera Guerra Mundial se dividían en dos bandos: aliadófilos, considerados como intelectuales liberales, en apoyo a los aliados; y germanófilos, la oposición, conservadores y tradicionalistas que pretendían

---

<sup>6</sup> GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva, “España y la Primera Guerra Mundial”, en [www.artehistoria.com](http://www.artehistoria.com), consultado el 28 de mayo de 2017.

<sup>7</sup> PONCE MARRERO, F. *Opus cit.* p. 101.

<sup>8</sup> PONCE MARRERO, Javier, *La neutralidad española durante la primera guerra mundial: nuevas perspectivas*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp.2-4. Disponible en [www.webs.ulpgc.es](http://www.webs.ulpgc.es), consultado en septiembre de 2017.

<sup>9</sup> TUSELL, Javier, *Opus cit.*, p. 100

que España se sumara al conflicto apoyando a las potencias centrales<sup>10</sup>. Dicha división jugó un papel importante en el periodismo español.

El periodismo estaba teniendo un auge durante la Primera Guerra Mundial, periodistas de diversos países estaban cubriendo el conflicto desde diferentes puntos de batalla, proporcionando así la información a los ciudadanos de lo que ocurría en Europa. Dentro de estos países, España no fue la excepción. Un ejemplo de estos periodistas españoles fue Carmen de Burgos quien publicó para *Heraldo de Madrid* su experiencia en la frontera alemana y su huida hacia Inglaterra<sup>11</sup>

“A pesar de la neutralidad formal española en la guerra, la clase política y periodística se posicionó abiertamente y dispuso de sus propios órganos de expresión, en muchos casos con subvenciones externas” menciona Cristina Barreiro<sup>12</sup>. El periodismo fue un actor importante en España debido a que los principales periódicos eran controlados por aliadófilos o germanófilos, por lo que periódicos importantes contaban con opiniones pro guerra a favor de un bando o del otro. De igual manera existían periódicos que apoyaban la posición del gobierno, el ejemplo más claro fue la gaceta de Madrid que colocó en una nota lo siguiente:

“Con motivo de los sucesos de orden internacional que en estos momentos preocupan a los gobiernos de los pueblos europeos, parte de la Prensa española, al dar cuenta de tales acontecimientos, viene mostrando desde hace días sus simpatías y afectos por unas u otras naciones, según el criterio de cada publicación, traspasando en algunos casos el límite que los muchos respetos imponen, mucho más obligados ahora en que todos los elementos de la vida social española deben cooperar a la actitud de absoluta neutralidad declarada por el Gobierno de Su Majestad”<sup>13</sup>

Así mismo, durante los años del conflicto armado también se pueden destacar periódicos que fueron cambiando su posición proguerra a una más neutral, tal es el caso del periódico *ABC*, esto en gran medida a que contaba dentro de su estructura con escritores aliadófilos y germanófilos, por lo que optar por una posición más neutral no sonaba del todo drástica.

### **I.3. Economía española**

Como se mencionó al inicio del artículo, en los años anteriores a la guerra, España contaba con déficit aproximadamente de 100 a 200 millones de pesetas en balanza comercial, sin embargo, los siguientes cuatro años hicieron el cambio a su favor. Juan

---

<sup>10</sup> GARCÍA SANZ, F., *Opus cit.*

<sup>11</sup> BARREIRO GORDILLO, Cristina, “España y la Gran Guerra a través de la prensa”, *Aportes: Revista de historia contemporánea*, Año 29, Núm 84 (2014), p.166.

<sup>12</sup> *Ibidem.*

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 169

Antonio Lacomba nos da un análisis más preciso de la balanza comercial previa a la guerra y durante la guerra:

“La guerra representó una coyuntura fundamental para España. La balanza comercial de pagos dio un viraje, pasando de altos déficits, al superávit. En 1913 y 1914, ésta se había cerrado con un déficit de 211,000,000 de pesetas y 154,200,000 de pesetas, respectivamente. En 1916 y 1917, gracias a la neutralidad, nuestra balanza tiene un superávit de 448,570,000 pesetas y 577,490,000 pesetas respectivamente. El año 1915 fue un año de “boom” en los ramos textil, del curtido, metalúrgico y naviero; 1916 con el máximo alcanzado en las exportaciones”<sup>14</sup>

Durante el período del conflicto, también conocido como el periodo de oro para el comercio exterior de España, debido al gran auge que obtuvo la economía española durante los años de guerra. Trayendo efectos positivos como una mayor estabilidad económica al país pasando de un déficit a superávit como se muestra en la siguiente tabla<sup>15</sup>:

COMERCIO ESPAÑOL EN PESETAS			
Años	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1914 ... ..	943.090.553	1.110.865.919	— 167.775.366
1915 ... ..	1.286.276.786	1.232.526.814	+ 53.749.972
1916 ... ..	1.425.771.707	1.328.766.010	+ 97.005.697
1917 ... ..	1.375.518.347	1.370.963.185	+ 4.565.162
1918 ... ..	1.037.104.069	650.181.910	+ 386.922.159
1919 ... ..	1.372.861.548	1.133.889.312	+ 238.972.236
1920 ... ..	1.095.725.308	1.503.764.968	— 408.039.660

Lo cual permitió que la economía española creciera permitiendo que su moneda se fortaleciera, y de la misma forma también aumentó la reserva de oro debido a las deudas de los países en guerra con España.<sup>16</sup> El aumento de la economía trajo consigo el alza en sectores como el hierro vasco aumentado su producción por 14 su cifra. Desde el inicio de la guerra este sector creció en porcentajes de entre el 10% y 20% anuales permitiendo que los beneficios de la empresa Duro-Felguera se multiplicaran por ocho.<sup>17</sup> Otro sector de especial crecimiento fue el transporte marítimo o fletes, a pesar del bloqueo alemán, este sector obtuvo gran demanda durante la Primera Guerra Mundial, lo cual permitió la creación de nuevas empresas en este sector<sup>18</sup>. Todo esto permitió el crecimiento de la banca a un ritmo acelerado. El número de bancos se

<sup>14</sup>LACOMBA ABELLÁN, J., *Opus cit.*, p.150.

<sup>15</sup> En *Ibidem*.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p.176

<sup>17</sup> GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G., *Opus cit.*

<sup>18</sup> *Ibidem*,

suplicó durante este periodo, obteniendo estos una “orgía de ganancias”. Así resumieron los coetáneos la economía española durante los cuatro años de guerra.<sup>19</sup>

Otros sectores como los de leguminosas, aceite y vino tuvieron un alto crecimiento debido a que eran productos de primera necesidad o indispensables por lo que tanto la demanda interna como la externa, aumentaron. El caso del sector minero no fue la excepción. Un ejemplo de ello era el carbón, debido a la importancia de este para continuar la guerra. Todos estos sectores en conjunto permitieron que la balanza comercial se mantuviera superavitaria los primeros años de guerra principalmente hasta los años de 1916-1917, como podemos ver en la siguiente gráfica con el caso de la producción triguera<sup>20</sup>:

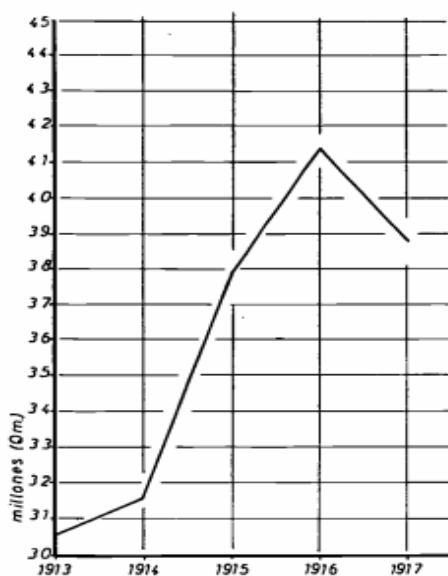


Fig. 1.—Producción triguera, 1913-1917.

Diversos sectores se vieron altamente favorecidos durante los primeros años de guerra, principalmente los de primera necesidad, como lo fue el del trigo. El trigo alcanzó tal importancia en el mercado interno como externo que la demanda aumentaba y los productores aumentaban el precio incrementando sustancialmente los beneficios, tanto para ellos como para el país, por las divisas que entraban<sup>21</sup> (figura 1) todo esto hasta que se produjo el bloqueo alemán en 1917.

El bloqueo alemán de 1917 fue un suceso que impactó la economía española, consistía básicamente en la prohibición del tráfico marítimo en las zonas circundantes a Gran Bretaña, Francia, Italia y el mediterráneo, por lo cual, el comercio con dos de sus

<sup>19</sup> SEGURADO, Nacho, “Neutralidades que matan: cómo se vivió en España la Gran Guerra” en *20 minutos* [28/03/2014], consultado el 10 de junio de 2017.

<sup>20</sup> LACOMBA ABELLÁN, J., *Opus cit.*

<sup>21</sup> *Ibidem*, p.152.

principales socios (Gran Bretaña y Francia) se vio perjudicado. Esto cada vez fue empeorando más debido a que la zona prohibida se seguía expandiendo cada vez más por lo que los comerciantes españoles y el gobierno no deseaban arriesgar la seguridad de sus navíos. Durante este conflicto, España perdió alrededor del veinte por cientos de sus navíos.<sup>22</sup>

#### **I.4. Consecuencias económicas y políticas**

Dentro de las principales consecuencias podemos encontrar que la Balanza Comercial Española pasó de un déficit a superávit. Esto quiere decir que durante la guerra los productos españoles fueron más demandados en el exterior que los años precedentes. Lo cual fue beneficio para el gobierno español como para las empresas y los productores que lograron exportar sus mercancías hacía los países en guerra, obteniendo mayor ganancia y provocando una mayor entrada de divisas. Sin embargo, toda historia tiene su punto negativo, si bien es cierto que el mercado externo creció, no sucedió de la misma manera en el mercado interno. Se podría considerar que ambos mercados crecieron a manera desproporcionada, lo cual llevó al alza de los precios internos debido a la demanda en el exterior (es decir, hubo un aumento de la inflación) ya que los productores de productos alimenticios y de productos básicos buscaron su apoyo en el gobierno para exportar durante la crisis del bloqueo alemán. Provocando que hubiera más escasez en el mercado interno y por consecuente un aumento en los precios<sup>23</sup>.

En lo social y económico podemos hacer notar como el bloqueo alemán fue pieza importante de este conflicto, por un lado tenemos el hundimiento de barcos mercantes de importación y exportación los cuales provocaron el enojo de los ciudadanos españoles y por el otro lado tenemos como estas acciones dejaron ver al gobierno español como incapaz de proteger las mercancías de sus ciudadanos con destino a países bélicos, poniendo en duda la competencia del gobierno.

Pero no todo fue negativo para España, recordemos que España no se encontraba en una situación plena para entrar a la guerra y no tenía mucho que ofrecer a las potencias, esto le permitió crecer a un ritmo acelerado, colocándolo en una mejor situación que sus países vecinos, además una de las grandes ventajas de no haber participado en el conflicto fue la conservación de un país más pacífico en el sentido de que no sufrió de daños estructurales de la misma manera que los países en guerra y de igual forma le permitió mantener relaciones más pacíficas con los demás países.

---

<sup>22</sup> PÉREZ FERNÁNDEZ, Antonio M (Dir.), Revista General de Marina, Ministerio de Defensa, Madrid, Tomo 267, Agosto – Septiembre 2014, p. 110.

<sup>23</sup> LACOMBA ABELLÁN, J., *Opus cit.*, pp.153

## II. MÉXICO EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

### II.1. Situación previa de México

México al igual que España sufrió de conflictos sociales antes y durante la Primera Guerra Mundial. Estos conflictos sociales fueron los que llevaron a México a una revolución que tuvo sus inicios en las protestas contra el gobierno de Porfirio Díaz (período conocido como Porfiriato). Díaz gobernó la mayoría de los años que van de 1877 a 1911. Por lo que algunos podrían considerarlo como un dictador debido a la falta de democracia y cambio de partido. Sin embargo, Díaz logró incentivar en gran medida la inversión extranjera directa, gracias a sus políticas pro-inversión, México obtuvo grandes ingresos durante su mandato<sup>24</sup>.

El problema surgió cuando el sector agrario se empezó a sentir distanciado dentro de las políticas del presidente Díaz por lo que todo esto empezó a producir descontentos a lo largo del país, provocando quejas y huelgas por parte de los trabajadores como la huelga de Cananea, Sonora en 1906<sup>25</sup> donde los trabajadores exigían equidad de salarios para mexicanos y extranjeros. Esto llegó a su punto de quiebre con las elecciones de 1910 donde Porfirio Díaz dijo ante el periodista estadounidense James Creelman para la revista Pearson’s Magazine, lo siguiente:

“He esperado con paciencia el día en que el pueblo mexicano estuviera preparado para seleccionar y cambiar su gobierno en cada elección, sin peligro de revoluciones armadas, sin perjudicar el crédito nacional y sin estorbar el progreso del país. Creo que ese día ha llegado...”<sup>26</sup>.

Estas palabras fueron tomadas por los contendientes como el último periodo de gobierno del general Díaz, pero todo cambió cuando el mismo general se postuló para las elecciones junto con Ramón Corral, como vicepresidente. Ante dicho acto Francisco I. Madero proclamó el Plan de San Luis en 1910 buscando el apoyo por parte del pueblo, donde no reconocía el gobierno de Porfirio Díaz y no estaba de acuerdo con la continua reelección de este mismo. Madero apoyaba a las clases medias junto con otros caudillos, como Carranza, Francisco Villa y en un principio Victoriano Huerta. Con la unión del pueblo y estos jefes carismáticos para el pueblo lograron la retirada del poder de Porfirio Díaz, con los Tratados de Ciudad Juárez el 21 de mayo de 1911, haciendo que se embarcara a Veracruz en el navío Alemán “Ipiranga” hacia Francia<sup>27</sup>.

Madero fue electo presidente de México en las elecciones presidenciales. Durante los primeros días de su mandato se dio un levantamiento en Morelos promovido por

<sup>24</sup> SEDENA, “Porfiriato e inicio de la Revolución Mexicana”, México, p. 4, disponible en [http://www.sedena.gob.mx/pdf/momentos/fasciculo\\_4.pdf](http://www.sedena.gob.mx/pdf/momentos/fasciculo_4.pdf), consultado el 29 de julio de 2017.

<sup>25</sup> CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO, “La revolución mexicana”, México, p. 5, disponible en <http://congresoweb.congreso.jalisco.gob.mx/BibliotecaVirtual/libros/AntecedentesRevolucion.pdf>, consultado el 28 de julio de 2017.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>27</sup> *Ibidem*, pp 7-8.



Emiliano Zapata, el cual días antes había solicitado a Madero una Ley Agraria que apoyara a los campesinos, Madero aceptó con la condición de que Zapata entregara sus armas, pero él se negó, por lo cual, Zapata proclama el Plan de Ayala, donde no reconoce el gobierno de Madero. En los siguientes meses Pascual Orozco proclama el Plan de Chihuahua donde exigía reformas sociales y al igual que Zapata no reconocía el gobierno de Madero.

Por si no fuera poco, en 1913 se da la Decena Trágica<sup>28</sup> dirigida por el general Bernardo Reyes con apoyo de otros militares como Félix Díaz toman el recinto de la Ciudadela. Madero con apoyo del general Felipe Ángeles logran ganar la batalla mientras que para ese entonces el comandante Victoriano Huerta, abandona su posición para ir con los sublevados y elaborar el pacto de la Ciudadela, firmado en la embajada de Estados Unidos. Este pacto se da en la embajada de Estados Unidos gracias al apoyo del entonces embajador Henry Lane Wilson, Wilson buscaba defender los intereses de su país, los cuales no iban de acuerdo con la política maderista, por ello buscó la ayuda del general Victoriano Huerta que apoyaba a la élite del país, al igual que Porfirio Díaz. Tras la firma del pacto logran aprehender a Madero, haciendo que renunciara al cargo de presidente y terminando con su muerte.

Victoriano Huerta llegó al poder, mientras que en Estados Unidos Woodrow Wilson era elegido presidente. Una vez en el cargo el presidente Wilson no reconoció la forma en que llegó al poder Huerta, dejando así una relación con EE.UU más alejada.<sup>29</sup> Mientras en lo nacional surge una rebelión en contra del gobierno de Huerta, dicha rebelión era liderada por Venustiano Carranza (con un ideal semejante al de Madero), Carranza dio a conocer el Plan de Guadalupe en 1913<sup>30</sup> en donde se proclamaba como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista pidiendo regresar al orden constitucional. El punto de ayuda fundamental para derrocar a Huerta fue la intervención de Estados Unidos en el territorio y el apoyo de los generales Francisco Villa y Álvaro Obregón a Carranza. Estados Unidos intervino en políticas de no venta de armas hacia el territorio nacional, por lo que el gobierno no lograba conseguir armamento en contra de los revolucionarios, mientras que los revolucionarios lograban conseguir las armas de otras maneras. De igual manera EE. UU realizó una campaña para que otros gobiernos no reconocieran la administración mexicana, provocando repercusiones para el gobierno de Huerta, terminando con su periodo en julio de 1914<sup>31</sup>.

## II.2. Neutralidad Mexicana

Como se mencionó en el apartado anterior, México no contaba con la preparación y la unión para entrar a una guerra de semejante magnitud como lo fue la Primera Guerra

---

<sup>28</sup> *Ibidem.*, pp. 9-10

<sup>29</sup> VON WOBESER, GISELA, “Historia de México”, en MATUTE, Álvaro (Coord.), *Los años revolucionarios (19010-1934)*, p. 328.

<sup>30</sup> CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO, *Opus cit.*, p. 10.

<sup>31</sup> *Ibidem.*, p 11.

Mundial. El país se encontraba en caos con los gobiernos que duraban pocos años antes de que fueran derrocados por otro guerrillero o militar que se encontraba en desacuerdo con su política, es por eso que visto desde los puntos de vista económico, militar y social no contaba con los recursos necesarios para apoyar a alguno de los bandos en guerra. Sin embargo, al igual que España supo aprovechar esta neutralidad a su comercio. Durante el periodo de guerra, México alcanzó lugar dentro de los primeros 5 exportadores de petróleo a nivel mundial<sup>32</sup> obteniendo un auge en la economía interna gracias a la entrada de divisas por la compra de petróleo por parte de Alemania, Inglaterra, Francia entre otros.

Sin embargo, quien tuvo gran papel en la neutralidad mexicana fue Venustiano Carranza quien llegó a la presidencia de México en 1914. Carranza no buscaba tener partido en este conflicto bélico, a pesar de las presiones de nacionales como internacionales. Los nacionales mexicanos de clases altas presionaban a Carranza para intervenir en la Primera Guerra Mundial, integrándose en el bando que encabezaba Alemania, debido a la influencia que había de este país desde el Porfiriato y el apoyo económico que habían otorgado a México. Por lo que buscó su apoyo mediante el telegrama Zimmerman.

El telegrama Zimmermann se puede considerar una invitación a entrar en guerra contra Estados Unidos, aliándose con Alemania para que EE. UU no interfiriera sus asuntos. El telegrama fue nombrado así por el ministro alemán de Relaciones Exteriores, Arthur Zimmermann. El telegrama contenía instrucciones para el embajador de Alemania en México proponiendo al gobierno de Carranza entrar en guerra contra EE. UU con el apoyo de Alemania para que EE. UU no interfiriera en el conflicto europeo y México pudiera recuperar sus territorios perdidos en la guerra con Estados Unidos.<sup>33</sup>

Sin embargo, al mismo tiempo que el telegrama era entregado a Carranza, fue interceptado por los ingleses, quienes dieron aviso a EE. UU días después. Motivo suficiente para que EE. UU entrara en la guerra. Dejando así a Alemania en una situación que estuvo evitando por un largo tiempo, la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. Con la entrada de Estados Unidos al conflicto, EE.UU mandó un embajador a México, Henry Fletcher, dando un ultimatum a México para entrar en la guerra como aliado, declarando la guerra a Alemania. Isidro Fabela (*Memorias de un Diplomático de la Revolución Mexicana*) refiere la situación<sup>34</sup>:

“El señor Fletcher presentó ante el presidente Carranza, sin eufemismos, el dilema que imponía Washington: «O ruptura inmediata, o guerra contra

---

<sup>32</sup> BROWN, Jonathan, C. *Petróleo y revolución en México*, Siglo veintiuno, México, 1998, p. 130.

<sup>33</sup> CARMONA, Doralicia, “México declara su neutralidad en la Primera Guerra Mundial. Carranza iniciará su periodo presidencial sin compromisos internacionales”, Memoria Política de México.org, disponible en <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/3/17031917.html>, consultado el 18 de mayo de 2017.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

México». [...] 'Yo no tengo motivos para romper relaciones con Alemania' dijo. Y ante los argumentos expuestos por el Embajador, y agotados éstos, ante la reiterada imposición del dilema trágico, el Presidente sin mostrar ni temor ni impaciencia, y con plena conciencia de todo lo que se jugaba en sus palabras, confirmó su imposibilidad de romper relaciones con una nación de la que México no tenía nada que sentir, y de la que siempre había sido amigo nuestro país. Expuesto todo el acerbo de instrucciones que traía, el representante de Wilson, preguntó al señor Carranza: '¿Y el telegrama Zimmermann?... sin enturbiarse un punto la claridad de sus anteojos, el grande hombre de México, respondió a Fletcher: Usted acaba de decirlo, el telegrama, en caso de que exista, es de Zimmermann, no de nosotros para él. No tenemos ningún conocimiento de ese telegrama ni podemos ser responsables de actos ajenos. Y teniendo en la mano el papel del ultimátum para devolvérselo a Fletcher, terminó el diálogo con la misma decisión con que había empezado: Señor, yo no tengo absolutamente motivo para hacer la guerra a ningún país'".

### II.3. Economía mexicana durante la Primera Guerra Mundial

México durante la revolución se encontraba con un mercado interno afectado por este mismo conflicto, lo cual trajo repercusiones para el país, las huelgas en el campo provocaron una afección en la producción agraria, al igual que los paros laborales donde se perjudicó la actividad industrial. Y por si fuera poco, con el uso de las vías férreas para transporte militar se produjo una reducción en el comercio debido a la escasez de alimentos e insumos que esto provocaba.<sup>35</sup>

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial en Europa, las exportaciones mexicanas tuvieron un descenso respecto al año anterior, principalmente en los países que entraron en ese conflicto, como se muestra en el siguiente cuadro<sup>36</sup>:

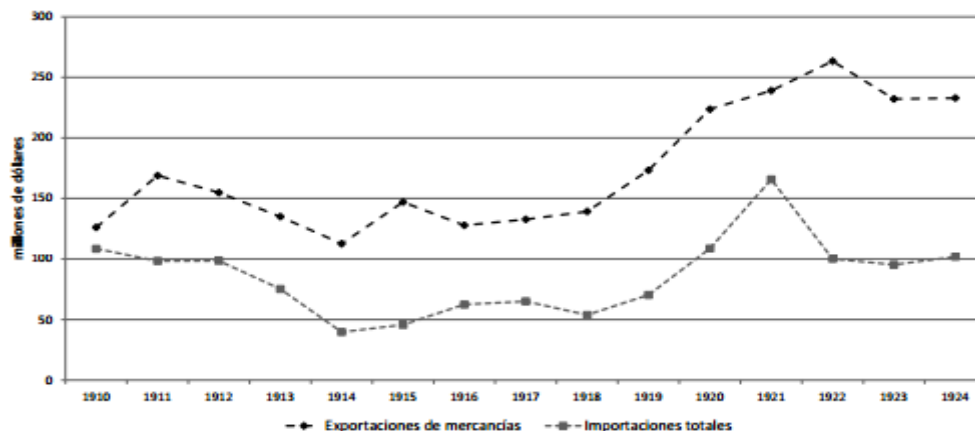
<b>Cuadro 1</b>			
<b>Exportaciones mexicanas a sus socios principales, 1913 y 1914</b>			
	<b>1913</b>	<b>1914</b>	<b>DIFERENCIA</b>
ESTADOS UNIDOS	111,315,635	94,858,319	-16,457,316
GRAN BRETAÑA	9,154,597	9,080,083	-74,514
FRANCIA	8,171,234	3,506,100	-4,665,134
ALEMANIA	6,164,914		-6,164,914
BÉLGICA	2,834,087		-2,834,087
ESPAÑA	1,124,719	1,578,673	453,954
SUMA	138,765,186	109,023,175	-29,742,011

<sup>35</sup> KUNTZ FICKER, Sandra, *El impacto de la Primera Guerra Mundial sobre el comercio exterior de México*, Colegio de México, 2014, p. 120.

<sup>36</sup> *Ibidem*.

Sin embargo, la situación económica no pudo haber estado mejor, aunque presentaba una caída en las exportaciones, México seguía manteniendo una balanza superavitaria (gráfica de abajo<sup>37</sup>), debido a que sus importaciones eran menores a las exportaciones, por lo que la economía mexicana se mantuvo en superávit durante la Primera Guerra Mundial.

**Gráfica 1 Comercio exterior de México, 1910-1924. Valores reales en millones de dólares (precios de 1913)**



Claro está que mantenía sus altibajos con algunos países debido a los bloqueos por parte de Gran Bretaña y Alemania que no permitían la completa llegada de embarcaciones mexicanas al continente europeo<sup>38</sup>.

El bloqueo británico provocó una baja en el comercio entre México y Alemania, dicho bloqueo buscaba cortar todo comercio con Alemania, pero a pesar de eso, se dice que siguió un tráfico ilegal de productos hacia Alemania. Con la captura de buques alemanes en el golfo de California justificaría de cierta manera el aumento de las exportaciones por este país<sup>39</sup>. Así mismo, cabe señalar que el bloqueo alemán en la zona del Mediterráneo produjo la pérdida de vidas humanas y de cargamentos llenos de comida.

Por otro lado, el sector petrolero para los años de 1913 y 1914 no mostraba cambio alguno, seguía manteniendo los mismos niveles, alrededor de los 10 millones de dólares<sup>40</sup>, por lo cual seguía reportando beneficios para México, esto ocasionó que poco a poco se fuera posicionando en los primeros lugares a nivel mundial como exportador

<sup>37</sup> *Ibidem*

<sup>38</sup> PÉREZ FERNÁNDEZ, Antonio M, *Opus cit.*, p.110.

<sup>39</sup> KUNTZ FICKER, Sandra, *Opus cit.*, p. 123

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 126

de este producto<sup>41</sup>, que en los siguientes años sería un recurso indispensable para continuar la guerra.

Sandra Kuntz Ficker resalta lo siguiente sobre el comercio mexicano con los países europeos:

“Es de hacer notar, por otra parte, que las exportaciones a Gran Bretaña en 1914 se mantuvieron casi idénticas respecto al año anterior, y que las dirigidas a España de hecho se incrementaron en una proporción notable (acaso por la razón antes expuesta); en cambio, las ventas a Francia cayeron en medida significativa. En conjunto, de los 30 millones de dólares en que disminuyeron las exportaciones mexicanas según estos datos, 13,2 millones se debieron a la pérdida neta de las ventas en Europa). Naturalmente, ello redujo en forma considerable el ya modesto papel de las naciones europeas como compradoras de productos mexicanos”<sup>42</sup>

En lo continental podemos considerar como México sufrió de una pérdida de 16.5 millones en su mercado con Estados Unidos, la principal razón se debe a la revolución y las continuas huelgas que ocurrían alrededor del país, debido a que el comercio exterior con Estados Unidos no contaba con obstáculos como los que se tenía con los países europeos. En el mercado extranjero de petróleo con respecto a Estados Unidos se mantuvo por arriba del 90% durante los años en guerra, Estados Unidos importaba de México para el año 1914, 737,7 millones de galones mientras que para finales de la guerra en 1918 importaba 1,346,6 millones de galones respecto a los 1,347,5 millones de galones que había importado en su totalidad ese mismo año.<sup>43</sup>

En cuanto al sector agrícola, este se vio altamente dañado por el abandono de los campesinos de sus tierras de trabajo o por los enfrentamientos que se daban en estas zonas alrededor de los cultivos. En su mismo artículo Kuntz señala, “diez de quince artículos agropecuarios vieron disminuir su precio, en tanto solo uno de los nueve productos minerales experimentó este cambio. En el resto, el precio se mantuvo (mineral de cobre, plomo, petróleo crudo) o aumentó (mineral de zinc, petróleo refinado)”<sup>44</sup>, esto debido en parte a la revolución que estaba afectando a la industria. México al terminar la Primera Guerra Mundial se posicionó como líder de producción de plata, contando con un 32% del total mundial, junto con un 6% de oro y 12% del plomo que se produjo en el mundo.<sup>45</sup>

Conforme fueron pasando los años de la guerra, los países incrementaron la demanda de productos que eran considerados indispensables, productos de los cuales México estaba exportando y era de los principales líderes en ese comercio, productos como el

---

<sup>41</sup> MARTÍNEZ GIL, José de J. *El petróleo de México, Breve historia. Su evolución. Estado actual*, Porrúa, México, 2012, p. 35.

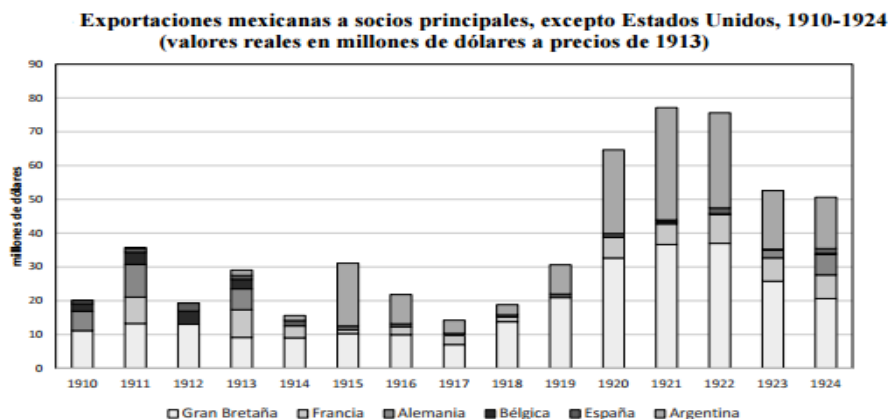
<sup>42</sup> KUNTZ FICKER, Sandra, *Opus cit.*, p. 123.

<sup>43</sup> DURÁN, Esperanza, *El petróleo mexicano en la Primera Guerra Mundial*, Colegio de México, 1981

<sup>44</sup> KUNTZ FICKER, S., *Opus cit.*, p. 125.

<sup>45</sup> *Ibidem*.

petróleo como ya se había mencionado antes, comenzó a tener mayor demanda, provocando un alza en el precio. Así mismo otro producto que también obtuvo un alza en su demanda y precios fue la plata, estimulando un boom en el comercio exterior mexicano, como se puede apreciar en el siguiente gráfico<sup>46</sup>:



Kuntz Ficker, Sandra, El impacto de la Primera Guerra Mundial sobre el comercio exterior de México, Colegio de México, (2014).

#### II.4. Consecuencias de la Primera Guerra Mundial para México

En lo económico podemos observar como el mercado y los productos mexicanos se fueron al alza durante la primera guerra mundial, debido a la demanda de los países. Todo esto provocó una mayor presencia de México ante el mundo, haciendo del país un país más competitivo. Sin embargo, no todo fue positivo, con la entrada de Estados Unidos al conflicto, se dio una vuelta a la guerra permitiendo que el bando aliado ganara la guerra, trayendo como consecuencias la firma de los tratados de Versalles, donde se pone en una situación incómoda a Alemania ya que se le forzaba al pago de los daños causados durante la guerra y de igual manera reducir su armamento y tropas, esto, aunque no la parezca provocó repercusiones para México porque como ya se había mencionado antes, una parte de la economía mexicana era representada por alemanes que habían llegado desde la época de Porfirio Díaz los cuales traían inversión extranjera directa para la economía mexicana, por lo que significó una reducción de divisas para el Estado mexicano.<sup>47</sup>

En lo social, México a comparación de España, no sufrió de la misma manera una división social, ya sea por razones geográficas sobre lo lejos que ocurría el combate o por simples hechos de que los mexicanos estaban más atentos a lo que ocurría

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> RINKE, Stefan, “Alemania y México entre la Primera Guerra Mundial y la gran depresión, 1918-1933”, *Dimensión Antropológica*, vol. 39 (enero-abril, 2007), pp. 35-67.

internamente en la revolución, es por eso que no se vio afectado de la misma manera su población sobre aliarse con un bando u otro.

En lo político podemos hablar de las intervenciones que hicieron los países extranjeros para buscar el apoyo de México, los cuales fueron nulos, principalmente por parte de Alemania y Estados Unidos, Alemania realizaba sabotajes a Estados Unidos dentro del territorio mexicano, con el propósito de hacer entrar a la guerra a estos dos<sup>48</sup>, lo cual nunca logró, mientras que Estados Unidos ejerció fuerza aprovechándose de la neutralidad mexicana, un ejemplo de ello fue el uso de las listas negras<sup>49</sup>, a través de las cuales Estados Unidos logró un mayor control sobre las empresas alemanas que se encontraban en México, reteniendo buques y mercancía que llegara al país, provocando descontentos por parte de los mexicanos.

### III. CONCLUSIÓN

La Primera Guerra Mundial dejó huella en la humanidad. España y México no fueron la excepción, a pesar de mantener una postura neutral se vieron afectados por el impacto de esta guerra tanto directamente como indirectamente en su estructura interna, afectando su economía, sociedad y política impactando directamente en la vida diaria de estos países.

En el caso de España podemos resaltar como en el ámbito económico supo sacar provecho de la Primera Guerra Mundial, haciendo uso del comercio exterior para tener una balanza comercial superavitaria los primeros años de la guerra como se manejó en el escrito, pasando de déficit a un superávit, en cuanto a lo social y militar podemos observar como existían conflictos sociales por el desacuerdo que se tenía ante el gobierno o por la desigualdad que existía entre los propios militares y la sociedad, debido a que se le daba mayores privilegios a los a la alta clase o a los militares peninsulares. En lo político y relacionado con lo social podemos observar como la población se dividió en bandos pro guerra, donde los empresarios exportadores buscaban la entrada de España en la guerra para incrementar sus ganancias (principalmente era la población de la élite española) y los ciudadanos consumidores de productos agrícolas no apoyaban su entrada debido a la inflación que se estaba dando en el mercado interno por la fuerte demanda de los productos que se estaban exportando o tenían escasez. Dejando así un país dividido entre derechas e izquierdas, el cual era el principal temor de Dato, la división del país.

En el caso particular de México observamos como los productos mexicanos alcanzaron auge en los territorios europeos, lo cual marcó un inicio de relaciones comerciales con los países europeos, uno de los principales productos fue el petróleo que, sin él, los estados en guerra no hubieran tenido el mismo poder y duración en la guerra como lo marcó la historia. En lo social, México no sufrió tan drásticamente la división que tuvo

---

<sup>48</sup> *Ibidem*

<sup>49</sup> KUNTZ FICKER, S., *Opus cit.*, p.128

España, debido a que México era un país menos organizado porque como ya hemos visto se encontraba en crisis social durante el inicio del conflicto y una vez iniciado no buscaba la participación en él y en cuanto a lo político, podemos observar que de la misma manera la desorganización territorial no permitía una estructura fuerte para la gobernanza del país. Además, en lo internacional, México tuvo que enfrentarse con su vecino del norte, el cual intervenía indirectamente en las políticas del país para proteger sus propios intereses, intereses que van principalmente apegados a los de las empresas petroleras en México de los cuales estaba sacando provecho para la Primera Guerra Mundial, debido a que Estados Unidos era uno de los principales socios comerciales de México, Carranza no pudo hacer contrapeso contra la influencia que ejercía este país, por lo cual no dejaba muy conveniente la participación de México en esta guerra.



## Bibliografía

BARREIRO GORDILLO, Cristina, "España y la Gran Guerra a través de la prensa. Aportes: Revista de historia contemporánea, Año 29, Núm. 84 (2014), pp. 161-182.

BROWN, Jonathan, C. *Petróleo y revolución en México, Siglo veintiuno*, México, 1998

CARMONA, Doralicia, "México declara su neutralidad en la Primera Guerra Mundial. Carranza iniciará su periodo presidencial sin compromisos internacionales", Memoria Política de México.org, disponible en

<http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/3/17031917.html>, consultado el 18 de mayo de 2017.

CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO, "La revolución mexicana", disponible en <http://congresoweb.congreso.jalisco.gob.mx/BibliotecaVirtual/libros/AntecedentesRevolucion.pdf>, disponible el 28 de julio de 2017.

DURÁN, Esperanza, *El petróleo mexicano en la Primera Guerra Mundial*, 1981

GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva, "España y la Primera Guerra Mundial", en [www.artehistoria.com](http://www.artehistoria.com), consultado el 28 de junio de 2017

KUNTZ FICKER, Sandra, *El impacto de la Primera Guerra Mundial sobre el comercio exterior de México*, Colegio de México, 2014

LACOMBA Abellán, J. A. (1969). "La primera guerra europea y la economía española". *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, Núm. 19 (1969), pp. 149-183

MARTÍNEZ GIL, José de J. *El petróleo de México, Breve historia. Su evolución. Estado actual*, Porrúa, México, 2012

OCAÑA, Juan Carlos, "Crisis y quiebra del sistema de la Restauración", en [www.historiasiglo20.org](http://www.historiasiglo20.org) consultado el 25 de junio de 2017

PÁEZ-CAMINO Feliciano, *España ante la Primera Guerra Mundial, Universidad de Mayores de Experiencia Recíproca Madrid*, 2015, disponible en [www.umer.es](http://www.umer.es)

*Revista General de Marina*, Ministerio de Defensa, Madrid, Tomo 267 (Agosto – Septiembre, 2014).

PONCE MARRERO, Francisco Javier, “La política exterior española de 1907 a 1920: entre el regeneracionismo de intenciones y la neutralidad condicionada”, *Historia contemporánea*, Núm. 34 (2007), pp. 93-116.

PONCE MARRERO, Javier, *La neutralidad española durante la primera guerra mundial: nuevas perspectivas*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp.2-4. Disponible en [www.webs.ulpgc.es](http://www.webs.ulpgc.es), consultado en septiembre de 2017.

RINKE, Stefan, “Alemania y México entre la Primera Guerra Mundial y la gran depresión, 1918-1933”, en *Dimensión Antropológica*, vol. 39 (enero-abril, 2007), pp. 35-67.

SEDENA, “Porfiriato e inicio de la Revolución Mexicana”, México, p. 4, disponible en [http://www.sedena.gob.mx/pdf/momentos/fasciculo\\_4.pdf](http://www.sedena.gob.mx/pdf/momentos/fasciculo_4.pdf), consultado el 29 de julio de 2017.

SEGURADO, Nacho, “Neutralidades que matan: cómo se vivió en España la Gran Guerra” en *20minutos* [28/03/2014], consultado el 10 de junio de 2017.

TUSELL, Javier, *Historia de España en el siglo XX*, Taurus, Madrid, 1998.

VON WOBESER, GISELA, “Historia de México”, en MATUTE, Álvaro (Coord.), *Los años revolucionarios (19010-1934)*, pp. 325-354